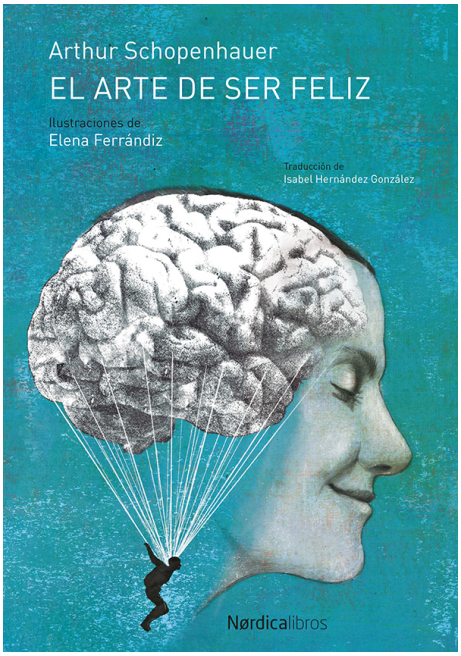

Arthur, Schopenhauer
Ha pasado a la historia como el filósofo pesimista por excelencia. Hoy es uno de los clásicos de la filosofía más apreciados y leídos debido a la claridad de su pensamiento. Sus obras El mundo como voluntad y representación (Trotta, vol. I, 22009; vol. II, 32009) y Parerga y paralipómena (Trotta, vol. I, 22009; vol. II, 2009) ?célebres a finales del siglo XIX? marcaron hitos culturales y continúan influyendo en la actualidad. Con un atractivo estilo literario, Schopenhauer expone en ellas que ni la razón universal ni un dios bondadoso gobiernan el mundo, y que la sinrazón y lo inconsciente constituyen los núcleos de la realidad. Solo mediante la serenidad interior y el amor universal extendido al conjunto de los seres vivos podrán superarse las divergencias y los sinsabores que corroen al género humano.

De Arthur Schopenhauer han sido también publicadas en esta misma Editorial Metafísica de las costumbres (2001) y Dialéctica erística, o El arte de tener razón, expuesta en 38 estrat

riverside agency

El arte de ser feliz

Autor: Arthur, Schopenhauer
Ilustrador: Elena, Ferrándiz Rueda

Ilustrados

Nórdica Libros
ISBN: 978-84-17281-14-4 / Tapa dura / 128pp | 150 x 210 cm
Precio: $ 21.400,00

A partir de la convicción pesimista de que la vida de los seres humanos oscila entre el dolor y el aburrimiento y que, en consecuencia, este mundo no es otra cosa que un valle de lagrimas, Schopenhauer se vale del ingenio humano y la prudencia práctica para encontrar reglas de conducta y de vida que nos ayuden a evitar las penurias y golpes del destino, con la esperanza de que, si bien la felicidad absoluta es inalcanzable, podamos llegar a esa felicidad relativa que consiste en la ausencia de dolor.

A partir de la convicción pesimista de que la vida de los seres humanos oscila entre el dolor y el aburrimiento y que, en consecuencia, este mundo no es otra cosa que un valle de lagrimas, Schopenhauer se vale del ingenio humano y la prudencia práctica para encontrar reglas de conducta y de vida que nos ayuden a evitar las penurias y golpes del destino, con la esperanza de que, si bien la felicidad absoluta es inalcanzable, podamos llegar a esa felicidad relativa que consiste en la ausencia de dolor.